

FERR.

BARCELONA

De Palma á Manacor y La Puebla.
3 15 (mixto) 8 m. y 3 15 t.
De Manacor á Palma y La Puebla.
3 15 (mixto) 8 m. y 3 15 t.
De La Puebla á Palma y Manacor.
4 (mixto) 8 30 m. y 3 45 t.
Trenes periódicos.
Días de mercado en Inca: De Inca á Pa-
ma, 2 t.—Los sábados de Palma á La Pue-
bla, 4 15 t.—Los domingos de La Puebla
á Palma, 5 tarde.

LA OPINION.

VAPORES
CORREO

Salidas.—10 m. 8 m. Ibiza y Alican-
ta.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Bar-
celona.—Mier. 2 25 t. Mahon por Alcudia.
—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barce-
lona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—
—9 m. Mahon por Alcudia.—Mier. 3 t.
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.
—10 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado
6 m. Barcelona.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTG. R.
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Propiedad de S. Nolasco.

PRECIO DE SUSCRICION.

1 25 PESETA AL MES.

CARTA DE PARIS.

31 diciembre.

El aniversario de la muerte de Gambetta.
—Una visita á Ville d' Avray.

La modesta casa de Ville d' Avray don-
de murió Mr. Gambetta, ha sido visitada
hoy por una numerosa concurrencia. Un
año hace que el ilustre patriota, exhaló el
último suspiro, y sin embargo parece que
acaba de morir, tan vivo es el dolor de los
que en este día han consagrado un piado-
so recuerdo á la imperecedera memoria
del gran tribuno.

Sin previo aviso y sin oficiosas convoca-
torias, se han encontrado congregados y
reunidos en la humilde quinta de Ville
d' Avray los amigos mas cariñosos y lea-
les de aquel hombre extraordinario que
llegó á personificar todas las esperanzas de
la patria francesa.

Imposible es decir cuanto ha cambiado
aquella modestísima vivienda. La soledad
y el silencio de hoy contrastando con la
animacion de antes impresionan vivamente
al visitante. Delante de la pequeña casa
inhabitada se extiende el parque desierto
y lleno de hojas secas; el invierno húme-
do y frio añade su melancolía á esta triste
soledad; nadie en los bancos, nadie debajo
de los árboles secos que tienden sus
ramas desnudas al cielo gris; nadie en la
casa.

El cuidado de esta está confiado á la
muger de un peon caminero que ni siquie-
ra vive en ella.

Penetrar con la guardiana en el interio-
r de la quinta es un nuevo dolor y una
punzante impresion para los que veían á
Gambetta en su lecho de muerte, en el
modesto cuarto que con tanta justicia se
ha comparado al cuarto de un estudiante.
Los muebles han desaparecido y las habi-
taciones están vacías. En vano se busca la
modesta cama, la sencilla mesa llena de
libros, el *secretaire de acajon*, todo aquel
modesto, modestísimo mobiliario que de-
muestra las groseras calumnias con que
quisieron manchar su honra sus apasiona-
dos é implacables enemigos.

Con ocasion del aniversario de su falle-
cimiento el lecho mortuario ha vuelto á
aparecer en su sitio cubierto con un paño
negro y una bandera tricolor tapada mate-
rialmente de ramos de flores y de coronas.
Los bomberos de Sévres y de Ville d' Avray
han hecho el servicio de orden. Por
la madrugada los habitantes de las pobla-
ciones inmediatas han llevado una enorme
corona de hiedra, tan grande que no ha
sido posible subirla por la escalera.

A las once, los amigos personales de
Gambetta y muchos miembros de la Union
republicana han llegado á Ville d' Avray.
Mr. Paul Bert ha pronunciado un sentidí-
simo discurso, dando las gracias á cuantos
habian visitado la pequeña quinta, que
permanecerá ha dicho como un monu-
mento de la abnegacion y el desinterés.
Vendremos todos los años ha añadido.
Gambetta no está en ella, pero su espíritu
nos guiará siempre en todos nuestros ac-
tos.

Al terminar, Mr. Paul Bert señalando
la bandera tendida en el lecho mortuario,
ha expresado la esperanza de verla desple-
garse un día.

Para conservar el carácter íntimo de es-
ta peregrinacion, se ha evitado toda clase
de ostentaciones. La guardia de honor de
los bomberos de Sévres y de Ville d' Avray
continuará sin embargo hasta el
domingo, en cuyo día se colocará una lá-
pida conmemorativa, ofrenda de los elec-
tores de Gambetta.

Desde este acto quizás la solitaria y
trista casa que fué humilde retiro del
gran tribuno, recorre su antigua fisono-
mia, y parte de la antigua animacion que
le arrebató su muerte. En efecto, la fami-
lia del ilustre patriota ha decidido hacer
donacion de la quinta y de los muebles
que habia en ella cuando falleció Gam-
betta á sus amigos. Esta donacion se hará
á favor de cuatro de los mas íntimos, pero
en nombre de todos. Los muebles se colo-
carán en el mismo sitio que antes ocupa-
ban. De esta manera, la casa permanecerá
siempre abierta á todos los visitantes, á
cuantos quieren ir á Ville d' Avray á con-
seguir en toda ocasion y tiempo un re-
cuerdo de admiracion ó de cariño al gran
demócrata, al hombre ilustre que con tan-
to amor sirvió á la libertad y á su patria.

EL FENÓMENO CREPUSCULAR.

Ayer se reprodujo en nuestro horizonte
el fenómeno meteorológico crepuscular
que tanto llamó la atencion dias atrás, y
que ha sido calificado de aurora boreal.

Esa aparicion de resplandores rojizos y
violados ha despertado la sagacidad de los
sabios de muchos países dedicados á la
meteorología.

¿Cuál es la causa de dicho fenómeno?
¿Observamos realmente una aurora bo-
real? ¿O nos hallamos en presencia de una
sencilla puesta de sol maravillosa y ex-
traordinaria?

Las opiniones de los hombres de ciencia
están bastante divididas. No es por tanto
inútil insistir un poco sobre este punto.

En ninguna parte se han notado las per-
turbaciones en las líneas telegráficas y te-
lefónicas que producen siempre las auroras
boreales. Esto ha bastado para que mu-
chas personas dedicadas al estudio de la
meteorología desechen la idea de una au-
ror boreal.

La cuestion no es tan sencilla como al-
gunos creen.

Cierto que por regla general la aguja
imantada oscila cuando alguna aurora bo-
real se produce, en nuestras latitudes so-
bre todo. Se conocen, sin embargo, casos
en que la aguja imantada ha permanecido
casi en reposo.

Las auroras boreales suelen aparecer en
determinados periodos. Brown, Wolf, Sec-
chi, Hansteen, Fritz, Loomis y Lovering,
consideran como una ley establecida que
el número y la importancia de las auroras
polares sigan exactamente las mismas va-
riaciones que las manchas solares. Sabido
es que ahora se hallan las manchas solares
en su maximum; y segun la teoria de los
citados autores, debemos tambien hallar-
nos en pleno periodo de auroras boreales.

Se ha objetado en contra de los que ca-
lifican de auroras boreales los fenómenos
observados de algun tiempo á esta parte,
la irregularidad del punto cardinal en que
los resplandores rojos se presentan; pero
ya, en 1740, dijo Mairan en su gran *Tra-
tado de las auroras*, que se habian obser-
vado «auroras incompletas» en el *Occiden-
te*, en el *Oriente* y en el *Sur*.

Se podrá contestar que Mairan pudo
tambien haberse equivocado, tomando por
auroras lo que no era otra cosa que meros
resplandores crepusculares. Por esto no
citamos la tal opinion más que de pasada.
Pero lo que nos sorprende un tanto es que
se haya dado tan pronto al olvido la nota-
ble relacion que existe entre las auroras y
las nubes.

Hay entre ciertas formas de las auroras
y los cirros semejanzas de tal naturaleza,
que con frecuencia es difícil saber si real-
mente se presentan resplandecientes de
aurora boreal ó si se tiene á la vista un
cúmulo de nubes enrojecidas por luz refle-
jada.

Las fajas de los cirros se alinean en dos
direcciones diferentes y bastante fijas: nas
veces se forman paralelamente á la aguja
imantada, esto es, de Norte á Sur, y se
llaman *fajas polares*, y otras veces, por el
contrario, toman una direccion perpendi-
cular á la antedicha, y se extienden por
el horizonte de Sur Sudeste á Norte No-
roeste.

Afirmar que se ha observado un res-
plandor crepuscular, no es adelantarse gran
cosa. Podría preguntarse por qué no asis-
timos con mas frecuencia á un espectáculo
tan extraordinario. Si no intervinieran en
el fenómeno más que el vapor de agua y
las últimas irradiaciones solares, no se
comprendería por qué esta brillante apari-
cion no se presenta de cuando en cuando.
No se nos alcanzaría tampoco como las
condiciones meteorológicas han podido
mantenerse con tanta insistencia por espa-
cio de muchos dias para producir el mis-
mo fenómeno.

Esta muy poco achacarlo todo al res-
plandor crepuscular. ¿Y si en realidad los
resplandores fueran vistos durante la no-
che? ¿Sostendría aún que nos hallába-
mos ante una sencilla puesta del sol?

Es preciso convenir en que nada prueba
que las causas que obran en el polo para
producir las auroras no se hallen á veces
reconidas accidentalmente en latitudes más
bajas.

Hemos expuesto sumariamente las plau-

sibles razones que militan en favor de la
hipótesis de la aparicion de una aurora.
Esto no significa que pretendamos demos-
trar, en presencia de tan inciertos datos,
que hayamos presenciado últimamente
uno de esos fenómenos. Las analogías son
mayores de lo que se ha indicado, y nada
más. Pero luz de la aurora ó luz del sol,
ha sido preciso para reflejarla un estado
excepcional de la atmósfera, un estado se-
mejante al que se produce cuando nacen
las auroras: es decir, la presencia anormal
y persistente de gran número de cirros en
las altas regiones ó de partículas sólidas.

Es este un punto importante, acerca del
cual insistiremos en breve.

Sea como quiera, la misma aparicion
lumínica ha sido vista en Inglaterra, en
Francia, en Italia, en Bélgica y en Ale-
mania. Es indudable que basta el vapor
de agua en el aire para producir tintes ro-
jos y aun verdes al ponerse el sol. Des-
pues de los dias tempestuosos, las puestas
de sol se verifican en medio de una atmós-
fera roja; pero entonces el tiempo que du-
ra la iluminacion no subsiste por espacio
de dos horas. Si la iluminacion es debida
al sol, es forzoso, para que dure, que la
materia reflejadora sea grande y se halle
á considerable altura.

Hipótesis por hipótesis, y sin prejuzgar
cosa alguna acerca de la naturaleza de la
luz que ilumina, ya sea luz de la aurora
boreal ó luz del sol, no es posible dejar de
asociar estas apariciones luminosas abun-
dantes en fenómenos análogos que han
sido observados en estos últimos tiempos
en las Indias y en el Sur de Africa.

Desde el 21 de Octubre, M. Graaff Rein-
et indicaba desde el Cabo la produccion
de un resplandor extraordinario que acom-
pañaba la salida y la puesta del sol. Este
resplandor era rojo ó amarillo, y daba á
las flores brillantísimos matices.

Esta iluminacion fué observada en ple-
no desierto de Kavoo, en medio de una
atmósfera pura, donde no se presenta ja-
más el fenómeno de las nieblas.

En Cape Coast Castle (Costa de Oro) el
sol se ponía en medio de nubes verdes, allá
á principios de Setiembre, y en Beigala
se vieron resplandores rojos á principios
de Noviembre.

Finalmente, desde Ceilan hasta Viza-
gapatam y hasta Adam, hácia el Este, el
sol se presentaba verdoso á su puesta y á
su salida desde el 9 de Setiembre. El color
del astro del día sorprendió de un modo
singular á las poblaciones.

El sol apareció en seguida teñido de un
color blanco de plata, que permitia á los
mortales mirarle frente á frente sin que
su luz hiriera las pupilas. Despues pasó al
verde pálido, que fué acentuándose más y
más á medida que el sol descendía hácia
el horizonte.

Las nubes en los dos crepúsculos esta-
ban teñidas de un color admirable. El sol
apareció completamente verde por espacio
de tres dias, á causa, segun dice M. Mi-
chío Smith, que ha observado concienzuda-
mente el fenómeno, de un estado eléc-
trico del aire enteramente anormal.

Un inglés que se encontraba en aque-
llos dias en uno de los picos más altos de
los Niellyherries, observó tambien el fe-
nómeno.

Por lo demás, la iluminacion roja fué
vista no solamente en las Indias, sino en
Egipto.

M. Pogton, astrónomo de Madras, ha
atribuido el fenómeno al polvo volcánico
desparramado en la atmósfera por la gran
erupcion de Java; esta es la opinion más
acreditada en las Indias: la luz transmitida
á través de este polvo finísimo, puede
producir, en efecto, este fenómeno, de-
jando pasar solamente los colores rojo ó
verde.

Tampoco sería aventurada la hipótesis
de que estos resplandores rojos que hemos
visto en Europa, reconozcan el mismo ori-
gen. Porque sabido es que el polvo terres-
tre es fácilmente arrebatado por el aire, y
conducido de un lugar á otro por las cor-
rientes atmosféricas. Muchas veces se ha
visto elevarse las cenizas volcánicas á
prodigiosas alturas, y descender rápida-
mente á la tierra.

Ahora bien; las cenizas de la erupcion
de Java, han debido ser arrastradas por los
vientos del Este hasta el Sur de Africa,
donde el fenómeno fué observado en Octu-
bre, unos cuarenta y cinco dias antes de la
erupcion, habiendo sido visto en las Indias

durante el mes de Setiembre. Desde allí las
corrientes han podido arrastrar el polvo
hasta Egipto y Ectops.

Mr. Ed. Clarke, que el 25 de Noviembre
estudió en York los resplandores, afirma lo
siguiente: «Recordaban, los reflejos de las
nubes de humo de los distritos manufac-
tureros.»

No sería la primera vez que el polvo de
una erupcion hubiese sido arrastrado á gran
distancia por las tempestades. Así, por
ejemplo, la erupcion del Krakatoa, tuvo
efecto del 20 al 26 de Agosto, y Mr. Bez-
ward recogia á fines de Junio en Worcester
un polvillo negro depositado por la lluvia
sobre las hojas de los árboles.

Mr. Brown, examinó en el espectroscopo
los resplandores del 26 y 27 de Noviembre;
las rayas espectrales estaban reducidas á
dos, una roja y otra verde azulada. En me-
dio del rojo aparecía una raya negra, y en
el lado verde de la raya verde una raya
amarilla.

En resumen, los resplandores rojizos que
observamos en nuestro horizonte, sin ser
resultado de auroras boreales podrian tener
análogo origen.

Parécenos que no debe ser atribuido ese
fenómeno á una mera puesta de sol. Para
su produccion han sido necesarias circuns-
tancias excepcionales; y el número de apa-
riciones, su coincidencia singular en diver-
sas partes del mundo, dan lugar á suponer
que existia realmente á considerables altu-
ras de la atmósfera una difusion de polvillo
reflejador, cuyo movimiento ha dado ori-
gen á luminosos efluvios.

¿Sería particular que la erupcion de Ja-
va, de antemano anunciada por las ondula-
ciones del mar, tuviera su trunco en las
altas regiones del aire, llavando á Europa
esos extraordinarios resplandores rojos, úl-
timo reflejo de las catástrofes ocurridas en
el archipiélago malayo.

LA VÍBORA BONAPARTISTA.

La última página del bonapartismo no
contradice ni en un punto á la historia
del partido y de la familia, antes la
acentúa y le añade nuevos toques y per-
files.

Los bonapartistas serios saben que el
imperio no puede volver más que por
una asechanza y un golpe de fuerza.

No esperando aquella ni éste del prin-
cipe Plon-Plon han vuelto sus ojos á su
hijo mayor, el príncipe Victor, haciéndole
el honor, dice Vacquerie, de creerle
capaz de todo y se han constituido una
vez más en la vanguardia del gran partido
de la familia, echando al hijo contra el
padre.

Glorificaron al príncipe Victor, le ador-
naron con una aureola y una leyenda,
hicieron de él su príncipe ideal, el que no
repara en ametrallar á las gentes que pa-
san por la calle, en inmolar mujeres y
niños, en cometer todos los crímenes po-
sibles, y ahora concluyen por demoler
ellos mismos á su ídolo.

Una nota que publicaron en un periódico
de su fraccion, fué causa de una
violenta réplica, de la cual resulta que su
príncipe, el que habia afirmado que no
dió á nadie mandato, le habia dado á
monsieur Amigues y habia abusado de la
expresion de que «los barrotes que le
habia puesto su padre eran bastante an-
chos para poder pasar fácilmente por
ellos.»

En otros términos: los victoristas pre-
sentaron á su príncipe practicando la re-
ligion del honrado personaje de las *Pro-
vinciales* de Pascal:

«Una de las cosas más embarazosas
es evitar que se conozca la mentira quan-
do se quiere hacer creer una cosa que
es falsa. Para ello sirve admirablemente
nuestra doctrina de los equívocos, para
la cual es permitido usar de términos
ambiguos, haciéndola entender de otra
manera que como uno mismo los en-
tiende.»

El príncipe, en efecto, y con él sus
partidarios, han pretendido que se inter-
pretase la expresion mencionada en un
sentido enteramente contrario, es decir,

en una expresión de cariño y de respeto del príncipe Víctor á su padre.

Este príncipe Víctor ha salido un modelo apurado del príncipe bonapartista, conspirando contra su padre un día y sometiéndose al siguiente para volver á conspirar al otro.

Es, como decimos al principio, una página que cierra y perfecciona la historia del bonapartismo.

Este es el príncipe que pretende sustituir su persona y autoridad á la del pueblo francés que hoy se gobierna por sí mismo, tornaudo la república en imperio.

LOS GIRONDINOS.

La sangre de nuestras venas es bastante cálida para fecundar el suelo de la República. No nos llevamos con nosotros el porvenir, y le dejamos al pueblo la esperanza en cambio de la muerte que vá á darnos. Demos cada uno en sacrificio lo que tenemos, el uno su duda, el otro su fe, todos nuestra sangre por la libertad.

(Vergniaud, jefe de los Girondinos «Conservadores con sus compañeros de suplicio pocas horas antes de ser guillotinado.»)

Permítanos el lector que á las interrupciones impuestas á esta serie de artículos por la abundancia de materiales y cuestiones de actualidad y urgencia de la política diaria, añadamos otra intercalando en aquella las presentes observaciones sobre los Girondinos. Fué tan notable por su sacrificio, sus talentos y sus desgracias aquella agrupación política, representante del espíritu provincial ó regional de la primera república francesa, sus caudillos han sido acusados, juzgados y condenados con tan acerado rigor por todos los representantes de la autoridad, monarquía, iglesia católica intransigente ó refractaria, la constitucional ó juramentada, teístas, unitarios, centralizadores, jacobinos, marotistas, terroristas; tanto se ha cebado en ellos la calumnia, tan indignas de perdon han considerado sus faltas, así las verdaderas como las supuestas, muchos escritores republicanos,—que nos parece útil dedicarlos un corto paréntesis.

A los terroristas, porque representaban la autoridad y la reacción, se les ha perdonado su espantoso sistema de imponerse por el último suplicio, sus asesinatos jurídicos ó legales y los ilegales la horrible candidez de figurarse que salvarían la nación y fortalecerían la República dando muerte á cuantos les parecían sospechosos. A los Girondinos, porque representaban la libertad, no se les han perdonado ni su oposición á las intrigas orleanistas, ni su declaración de guerra á las monarquías, ni algunas lentitudes y vacilaciones motivadas por el furor de los terroristas y las matanzas de Setiembre, ni sus ideas racionalistas, ni sus aspiraciones ó ilusiones de poder gobernar con la libertad cuando la nación pedía la dictadura y se encontraba en guerra, ni siquiera el himno de la patria libre que los guillotinado en París fueron cantando desde la cárcel al suplicio.

Los hombres del Estado absoluto y autoritario que persigue hasta de muerte por opiniones políticas, los aduladores de los instintos sanguinarios de un pueblo formado y criado por la monarquía absoluta y la religión intolerante, les llamaron hombres de Estado, en son de burla y aborrecimiento, porque éstos, los Girondinos, buscaban una organización constitucional al par científica y práctica, realizable, liberal, susceptible de plantearse desde luego sin dictaduras ni aplazamientos para una época indeterminada, y estudiaban para ello las organizaciones republicanas desde las griegas y las romanas, hasta las de Holanda, Suiza y Norte-América. El reconocimiento de la República francesa por las monarquías absolutas extranjeras, muertos ya los caudillos girondinos y gobernada la Francia por terroristas y jacobinos, indica bien quiénes eran los hombres del Estado absoluto dictatorial, y quiénes los hombres del Estado nuevo, liberal, expansivo, propagandista de las libertades democráticas entre los pueblos vecinos.

Lo único que se persigue en los Girondinos es la emancipación provincial, las libertades locales, el federalismo, la sustitución de la unidad nacional autoritaria, por la unidad fraternal y libre; pues las crueldades, las concusiones, el monarquismo, el imperialismo han sido perdonados á los terroristas y á tantos jacobinos como pararon en conspiradores con el orleanismo, y en servidores de Napoleón I y de la Restauración borbónica.

Los Girondinos, enemigos de destruir á

las clases conservadoras, republicanos y patriotas entusiastas, han sido odiados por los conservadores por republicanos, por el pueblo por moderados, por la nación por descentralistas. Cuando los republicanos, cuando el pueblo no pueden acusarles de otra cosa, les acusan de aristocráticos de la clase media, y de adversarios de la unidad nacional. Como á los descentralistas pasados y presentes de casi todas las demás naciones, se les acusa de reaccionarios. Por haber sido hombres de ideales, les persigue todavía el espíritu de transacción materialista que priva en tantas clases y gentes que alardean de positivas y prácticas.

Los Girondinos no fueron descentralistas por teoría del Estado, no fueron federalistas por principios, por doctrina política, por sistema de gobierno, tanto como por las circunstancias, por la dictadura de París, y solo contra esta levantaron la voz en el movimiento provincial de 1793, separándose de él en cuanto tomó algún viso reaccionario. La idea federativa, el nombre y el lema del federalismo, se los había dado completamente la primera fiesta de la Federación en julio de 1790, fiesta celebrada también por los unitarios y terroristas en 1793, representando la unidad nacional constituida por la fraternidad de las provincias libres. Se admitía en el campo de la unidad á la federación y á los federados, y se perseguía de muerte al federalismo y á los federalistas.

Se hablaba de continuo de libertad y las provincias querían tenerla en vez de la uniformidad. Se hablaba sin cesar de organización republicana y millares de ciudadanos querían para la República una constitución practicable y establecida desde luego en vez de la dictadura. Los Girondinos representaban estas aspiraciones de libertad y legalidad. Querían estas dos bases de la República hasta enfrente de los enemigos interiores y exteriores, hasta en el fragor de la guerra civil y de la guerra extranjera. Las violencias de lenguaje de algunos de ellos, de segunda fila, contra los unitarios terroristas, y algunos decretos y proyectos de decreto de su gobierno, se dirigían á conservar la dignidad y la libertad de acción de la Asamblea nacional en París, la libertad de las provincias, el orden legal y las garantías individuales y locales, todo lo cual estaba amenazado por el terrorismo y la dictadura de una parte del pueblo parisiense. Jamás se propusieron favorecer la restauración monárquica, ni someter el pueblo á la clase media, ni disgregar la unidad nacional. Sus ideales fueron la libertad y la legalidad sostenidas, vigentes, en medio de las guerras; la abolición de la dictadura de las comisiones ejecutivas, de las secciones deliberantes, de las sociedades políticas, de quien quiera que fuese; la abolición de las matanzas, suplicios y demás persecuciones por opiniones políticas; la purificación de la República de toda venganza sanguinaria ó de otro modo violenta de las clases populares contra las clases hasta allí gobernantes, corte, clero, nobleza y alta burguesía; la proscripción de cuanto pudiese profanar ó desacreditar la libertad y el gobierno del pueblo, aun cuando el pueblo mismo lo pidiese contra los reaccionarios; la nación y la República constituidas por las libertades locales confederadas, fraternalmente unidas en la esfera de las libertades individuales y constitucionales. Por esto fenecieron y es todavía perseguida su memoria como lo fueron sus caudillos.

J. NARCISO ROCA.

ECOS POLÍTICOS.

Segun cuenta «El Liberal» parece que el Sr. Sagasta conversando con un alto personaje, manifestó dudar del monarquismo de algunos izquierdistas, é indicó la posibilidad de que, en determinadas circunstancias, el fusionismo podría adoptar el retraimiento.

Ni en eso pueden ser originales los fusionistas, porque á raíz de la crisis de febrero los periódicos canovistas ya hablaban de eso del retraimiento.

¡Si van saliéndonos unos monárquicos...!

Por nosotros, adelante y sin cumplidos. De ahí venga.

Contendiendo con «La Prensa Moderna» dice un diario conservador:

«De un monarca tan ilustrado como D. Alfonso XII, puede esperar el colega democrático, cuanto sea útil para la patria y los intereses sociales.»

Si, hombre si, ya lo sabemos; lo útil para la patria y los intereses sociales, y sobre todo lo conveniente para los canovistas es que manden los Romero Robledo, los Elduayen, y compañía.

¿Y si el general Lopez Dominguez obtiene el decreto de disolución?

El «Diario de Barcelona» que tan aficionado se muestra siempre á tirar piedras al tejado de sus vecinos, debiera tener muy presente la fragilidad del que le combija.

Y decimos esto por la frescura con que se descuelga ayer el vetusto colega al censurar ciertas disposiciones tomadas últimamente por el general Lopez Dominguez en el departamento de su cargo.

Porque la verdad, podrán no ser muy reglamentarios los dos únicos ascensos que cita el «Diario», pero menos lo fueron y mas soliviantaron los ánimos en el ejército y fuera de él, las escandalosas promociones autorizadas por sus amigos los conservadores, allá á la conclusion de la última guerra civil.

No sabemos, ni queremos saber los móviles que ha querido premiar el actual ministro de la Guerra con los aludidos nombramientos; pero nadie ignora (por desgracia, y el «Diario» mucho menos, lo que significó, por ejemplo, el grado de coronel del ejército español concedido al cabecilla Miret.

¡Era la recompensa que los amigos de la restauración, los conservadores puros, ofrecían á los que nos habían deshonrado á los ojos del mundo!

La enemiga entre fusionistas é izquierdistas crece como la espuma. A ello contribuye la publicación de una conferencia que se dice celebró el señor Sagasta y en la que se puso á los izquierdistas cual quisieran dueños. No solo los llamó monárquicos de lance, sino que dijo, que no confiaba en su lealtad monárquica y que era indispensable inutilizarlos para bien de las instituciones.

Y pensar que el señor Sagasta estimaba la mas importante de sus obras el llevar á los republicanos á la monarquía! Ya los tiene y ahora no ya se asusta del resultado sino que trabaja con empeño para volverlos á la República que abandonaron. Ni el mismo señor Cánovas, tan solícito en hacer la izquierda y que una vez hecha quisiera confundirla!

Y apropósito de trabajos de esta naturaleza. El día de los funerales de Prim el señor Martos dijo á un salmeroniano muy distinguido que si ellos le ayudaran siendo diputados, directores y ministros el no tendria inconveniente en ser ministro. El salmeroniano que esto decía, que es hombre de peso entre los suyos, no dijo que no. Y de aquí y de muchas otras cosas que á propósito de esto han sucedido, empieza á ponerse en cuestion el monarquismo de los salmeronianos.

Por el pronto el día de San Silvestre por la tarde y el día de San Miguel por la mañana, reuniéronse para comer buen número de zorrillistas. Pues ni á una ni á otra de estas comidas asistieron los salmeronianos. Todos brillaron por su ausencia.

Y en verdad que en la comida lo mas importante por la valía de los hombres que á ella asistieron, el señor Lahoz brindó por Castelar y el señor Figuerola dijo, que como Castelar y Pi habían llegado antes que ellos á la República, era indispensable respetarlos y tenerlos en mucho. Y era tiempo de que los zorrillistas no se creyeran los únicos. Por lo demás, «El Liberal» de hoy nota y con razon, que si hace dos años se hubiese dicho esto entre zorrillistas, las protestas se habrían oído en el planeta Júpiter.

Dice «El Imparcial»:

«Un recuerdo histórico de «El Correo»:

«A Narvaez le salió, no solo la disidencia de Pacheco, de talento tan extraordinario, sino la más formidable de Bravo Murillo, y en los primeros momentos la gente movidiza se impresionó, pero Narvaez murió de jefe del partido moderado.

Porque se iba á Loja. En vez de quedarse en Madrid para ser una causa constante de perturbación para la política y de descrédito para su partido.»

También recuerdo «El Correo» que el general O'Donnell, apesar de los obstáculos que le crearon sus propios amigos, murió siendo jefe de la union liberal.

Pero al general O'Donnell debajo del chascás se le veía la cabeza. Y á los que hoy pretenden parecersele

no se les vé nada debajo del morrion de milicianos.

Entre dos izquierdistas:

—Dame dos pesetas.

—¿Para qué?

—Para la murga que ha de tocar el trágala á la puerta del Congreso el día que nos den el decreto de disolución.

El general Daban dijo ayer en el Congreso:

—El general Lopez Dominguez está desorganizando el ejército...

Y el ministro de la Guerra pudo contestarle:

—Sé, en cambio, de otros generales que tratan en estos momentos de «organizarle» demasiado.

En breve aparecerá un nuevo colega con el título de «El Gorro frigio.»

Recomendamos al dibujante encargado de diseñar el encabezamiento, que se fije en este asunto:

«Luis XVI en las Tullerías ciñéndose a quel símbolo republicano.»

LA OPINION.

PALMA 8 DE ENERO DE 1884.

Además del vapor *Jaime II*, entró ayer en nuestro puerto el cañonero *Alsedo* procedente de la mar.

Fueron despachados: para Mahon el vapor *Menorca*; para Barcelona el vapor *Palma* y para Rivadeo el bergantín *Paquito* con cargamento de lastre.

En la tarde del sábado un jóven de veinte y siete á veinte y ocho años, de oficio albañil, se suicidó cortándose la garganta con un cuchillo.

De cierta casa de la calle de la Soledad fueron robados el sábado 493 duros.

A la una de la madrugada ya estaban en poder del Sr. Inspector de Policía los presuntos autores del robo, quien los entregó al Juzgado de la Catedral.

En una casa de las afueras se arrojó por una ventana un hombre demente, distocándose un pié. Fué recogido por dos carabineros que lo entregaron á la Guardia municipal. El mismo ingresó en el Hospital civil de la provincia.

Ayer salió para Barcelona, donde está destinado, nuestro muy querido amigo el Abogado del Estado D. Miguel Pons y Pons.

Desémosle buen viaje y prosperidad en su carrera.

Ayer noche se cantó nuevamente la ópera *Lucia*, encargándose de la parte de *Asthor* el barítono Sr. Aragón.

Como todas las veces que se canta, la ejecución de esta ópera fué admirable, y, como siempre, alcanzaron verdadera ovación la señorita Russell, que, al terminar el *rondó*, vióse obligada á presentarse tres veces á la escena; el Sr. Balzafori, que, con sus arranques entusiasmo siempre al público y el maestro Sr. Tolosa, bajo cuya inteligente batuta la orquesta está en *Lucia*, especialmente en el *concertante*, á una altura notabilísima.

El Sr. Aragón, que cantaba ayer *Lucia* por primera vez, durante esta temporada, estuvo muy bien en el desempeño de su parte, alcanzando merecidos aplausos. La concurrencia era escasa.

En la mañana de ayer falleció uno de los artistas que forman parte de la compañía lírica que actúa en nuestro teatro, la cabra que tiene á su cargo la parte de *Belah* en la ópera *Dinorah*.

Acompañamos en el sentimiento á su dueño y deseamos se le encuentre un digno relevo.

Entre algunos literatos de la isla se agita el proyecto de continuar la publicación del *Museo Balear*, revista interesante de literatura, historia, ciencias y artes, que con tanta aceptación del público salía á luz en esta capital.

Mucho celebráramos que resultara cierta la noticia.

La lista formada en el Ayuntamiento de esta ciudad para la elección de Senadores estará de manifiesto en la Secretaría hasta el día 20 del actual.

En la pasada noche y parte de la madrugada han caído sobre esta ciudad algunos chubascos de consideración, renovando el barro en nuestras calles.

En la calle de Arabi un carruaje atropelló dos muchachos pasando por encima de uno é hiriendo gravemente al otro.

Regular concurrencia hubo ayer en el Teatro-circo donde se repetía la representación de *Los Sobrinos del Capitan Grant*.

Anteayer, bajando por la escalera principal de la casa del Ayuntamiento, el conserje del mismo tuvo la desgracia de caerse dislocándose el brazo izquierdo.

Una pareja de amantes ha huido de sus casas, ignorándose, aunque se busca, su paradero.

El Sr. D. Juan Sureda y Villalonga, Director de la Sucursal del Banco de España en esta ciudad ha sido agraciado por el Gobierno con la gran cruz de Isabel la Católica.

Le felicitamos sinceramente.

Ayer se embarcaron en el vapor *Palma* con dirección á Barcelona muchos estudiantes de los que cursan en aquella Universidad y habían venido á pasar las fiestas de Navidad con sus familias.

Ante la Alcaldía comparecieron ayer unos veinte chiquillos que divididos en dos bandos habían armado una descomunal batalla en la esplanada de Sta. Catalina.

Ayer volcó un carruaje de alquiler cerca del Molnar, saliendo la cabalgadura con una ligera herida en el lomo.

Los torrentes que desembocan en la Albufera y bahía de Alcudia son objeto de estudios preferentes por parte del señor Ingeniero jefe de la provincia y de cuidados por parte de los Ayuntamientos de Muro y La Puebla. A este efecto una comisión de ambos se dirigió ayer al torrente de S. Miguel para practicar un escrupuloso reconocimiento.

De *El Diario de Palma* copiamos las siguientes líneas, que dan cuenta de la visita hecha al Ayuntamiento por el señor Capitan General de estas islas:

Ayer á las doce y media de la tarde el Excmo. Sr. Capitan General de este distrito devolvió la visita oficial al Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

El Sr. Weyler en breves correctas frases manifestó la satisfacción que sentía al encontrarse entre una corporación que le había distinguido con la honra de que su retrato figuraba en el salon de sesiones entre los de los distinguidos del país, y que esta sola consideración era mas que suficiente para que Palma y su Ayuntamiento pudieran contar desde luego con su apoyo para todas aquellas cuestiones en que pudiera creerse necesario, manteniendo siempre las buenas relaciones que deben mediar entre las autoridades, como lo había hecho en todas las poblaciones en que había ejercido mando.

Contestóle el Sr. Alcalde en nombre de la corporación, manifestando que había oído con gusto las patrióticas frases que su excelencia acababa de pronunciar, que el Ayuntamiento sentía una verdadera satisfacción al ver al frente de la Capitanía General de este distrito á un distinguido hijo del país, que, joven aun, había alcanzado un puesto elevado en la carrera militar, debido á su ilustración y talento, al par que á la pericia y valor demostrados en los campos de batalla; que desde luego podía contar con el incondicional apoyo de la corporación en todas las cuestiones que al servicio público se refirieran y muy especialmente en las que pudieran tener relación directa ó indirecta con el orden público, con la prosperidad de esta provincia, y con los altos intereses de la patria.

Seguidamente el General Weyler saludó particularmente á todos los señores Concejales que en número de veinte y dos se hallaban en el salon, retirándose despues acompañado de su ayudante y de una comisión del Ayuntamiento, que le había recibido al pié de la escalera principal de la casa de la Ciudad.

Las fuerzas municipales, con uniforme de gala, estaban formadas en el vestíbulo, con el objeto de que todos sus individuos conocieran personalmente á la primera autoridad militar de este distrito.

Tambien en la tarde de ayer devolvió el referido Sr. Capitan General la visita á la Comisión Provincial y al Ilmo. Cabildo Catedral.

CORREO.

Madrid 5.

Aunque parezca incible, vamos á consignar un hecho sorprendente; aún hay diputados cándidos y no nos referimos al señor Martínez—entre los que figuran en las filas de la mayoría.

Este fenómeno de carácter extraordinario se presentó ayer á la consideración de los curiosos en el salon de conferencias del Congreso, antes de que diese principio la sesión.

El señor Posada Herrera, por un acuerdo de sus compañeros de gabinete ó por impulso propio—que esto no está muy claro todavía—llegó al Congreso á la una y media de la tarde, se dirigió al despacho presidencial en que se hallaba ya el señor Sagasta y tuvo con él una entrevista que duró mas de una hora.

Algunos diputados se apercibieron del suceso y corriendo de boca en boca la noticia adquirió tales proporciones que á conocerla los interlocutores en aquel momento hubieran dado ostensibles muestras de sorpresa.

La versión más autorizada que circuló sostenía que el señor Posada Herrera, á consecuencia de la acostumbrada visita al rey—que ayer fué más larga que suele serlo—llevaba propósito resuelto de conseguir la conciliación á toda costa: que se mostraba propicio en nombre suyo y en el del gabinete, á sacrificar el programa de la izquierda, renunciando, por lo tanto, á sostener el principio del sufragio universal y la reforma constitucional; que al efecto pronunciaría un discurso antes de comenzar el debate sobre el voto particular para sentar aquellas declaraciones y que á consecuencia de todo esto los señores Capdepont y Cañamaque retirarían el supradicho voto, echarían unos y otros pelillos á la mar, y... *tutti contenti*.

Hubo alguno que llegó á suponer algo más: tuvo la prevision de considerar imposible que algunos de los ministros conocieran los propósitos de su presidente y que una vez conocidos se conformasen con ellos y obvió la dificultad asegurando que en el mismo banco azul y *coram populo* establecería una disidencia ministerial que facilitaría desde el primer momento la definitiva inteligencia entre tirios y troyanos.

Todo esto, como se comprende, era sencillamente cándido; pero lo repetimos, hubo diputados de la mayoría que incurrieron en la candidez de creerlo.

Esta epidemia de credulidad llegó á presentar caracteres contagiosos, pues algunos izquierdistas, influidos por la seguridad con que propalaban la noticia los constitucionales, dieron á otros de sus amigos la voz de alarma, llegando esta á los oídos del señor Martos.

No incurrió en el error de los demás el orador demócrata; pero desconociendo el objeto de la entrevista de los señores Posada y Sagasta procuró averiguarlo, cambiando, al efecto, algunas palabras con el primero tan luego como terminó aquella conferencia.

El presidente del Consejo dió fácil y pronta explicación al señor Martos.

Parece indudable que el señor Posada, en su entrevista con el señor Sagasta quiso hacer la última tentativa en favor de la asendereada conciliación.

Pero los propósitos del señor Posada se estrellaron ante la inflexibilidad del señor Sagasta: ni sufragio universal, ni reforma de la Constitución: esta fué la expresión definitiva del programa del presidente del Congreso, quien manifestó que aceptadas aquellas condiciones, su partido haría el sacrificio de conciliarse.

El señor Posada, no obstante respuesta tan categórica, expresó al señor Sagasta su deseo de iniciar el debate para fijar bien los términos de la cuestión.

Era, además, indispensable este acto, pues no habiéndose dado á la Cámara, como es práctica constante, cuenta de la última crisis, ya no había medio de prolongar el cumplimiento de este deber, toda vez que las negociaciones para la conciliación—causa de aquel retraso—habían fracasado por completo.

Quedó, pues, convenido entre los señores Sagasta y Posada que este iniciaría el debate, acuerdo que se cumplió como en otro lugar verán nuestros lectores.

Juicio, al vuelo, del discurso del señor Cañamaque.

Le decía, felicitándole, el señor Romero Robledo:

«Si la mayoría opina como usted, podemos, entre todos, formar un gran partido conservador.»

«Lo mismo digo»—debió contestar modestamente al señor Cañamaque.

Otro detalle curioso.

Cuando terminó su discurso el señor Posada Herrera, muchos diputados de la mayoría abandonaron el salon de sesiones.

Uno de aquellos fué el señor Alonso Martínez, quien sin afectación alguna y como quien cumple un agradable deber de cortesía saludó, al pasar por delante del banco azul, á los ministros, estrechando á todos la mano y cambiando con ellos palabras de afecto.

«¿Es que se vá poniendo bien con la izquierda?»—preguntó uno:—«No, le contestaron, es que se marcha antes de que le despidan.»

Circuló anoche el rumor de que algunos fusionistas se mostraban inclinados á impedir la continuación del debate planteado en el Congreso, provocando, para conseguirlo, un incidente del cual resultase un voto de censura para el gobierno.

Hacemos á los fusionistas la justicia de creer que el rumor no tiene fundamento alguno.

Los puntos generales que, según nuestras noticias, abarcará el discurso del señor Castelar, son:

Juicio crítico del viaje del rey á Austria, Alemania, Bélgica y Francia.

Exámen de la política internacional adoptada por el anterior gabinete.

Consideraciones sobre la conveniencia de mantener con Francia estrechas relaciones de amistad.

Afirmaciones sobre el constante programa del partido republicano gubernamental, extraño á todo procedimiento extra-legal.

Demostración de simpatía al gabinete actual, con preferencia al anterior, porque promete mayor suma de garantías y de libertades.

Para nosotros la declaración más importante que hizo en su discurso de ayer el Sr. Posada Herrera fué la de que manifestó al rey que los izquierdistas exigían el sufragio universal y la reforma constitucional como condición para formar parte del gobierno, y que «el monarca aceptó ese programa. Esto, unido á los temores del Sr. Posada, y que también expuso al rey, de que la mayoría le fuera adversa, á pesar de lo cual se le reiteró el encargo de formar gabinete, envolverá juzgando lógicamente el pensamiento de otorgar el decreto de disolución al ministerio cuando fuera derrotado por la mayoría fusionista.

Los amigos del señor Sagasta también daban gran importancia á las palabras del señor Posada Herrera, pero es el caso que algunos de ellos negaban que fueran exactas. Y, al efecto, decían que un fusionista, que desempeñaba un puesto en la anterior situación, y que lo renunció al formarse el actual ministerio, tiene motivos para contradecir al señor Posada Herrera, como lo hará en el curso del debate, según aseguraban los mismos fusionistas ayer tarde en el salon de conferencias del Congreso. El personaje á que nos referimos insistió en su dimisión porque rechazaba la reforma de la Constitución y el sufragio universal, y por entonces se dijo que había recibido excitaciones de gran valía para que no dejara su cargo.

¿Se atreverá á desmentir al Sr. Posada Herrera? Lo dudamos.

Madrid 5.

El Sr. Capdepont defiende el voto particular, lamentándose de que se discuta combatiéndose duramente dos ramas de un mismo tronco.

Censura la conducta del Sr. Posada, porque se ha inclinado hacia la izquierda.

Elogia la actitud del Sr. Becerra. Habla contra el Directorio y le califica de «gobierno irresponsable» (Risas y aplausos); puesto que se impone cuando quiere oponiéndole su «veto» al gobierno, y dejando sujeto á este á sus decisiones.

El Sr. Posada le interrumpe diciendo: «No existe tal directorio», y el orador responde: «S. S. lo niega, pero á todo el mundo le consta su existencia.» (Asenti-

miento en la mayoría; voces y protestas en los bancos de las minorías.)

El Sr. Allende interrumpe también con energía; pero el Sr. Capdepont continúa al fin, culpando á los izquierdos y al Directorio de la desunión de los liberales.

Acusa especialmente en este sentido al general Lopez Dominguez.

Afirma que el gobierno no tiene ni programa ni ministros que puedan presentar una mayoría.

Añade que la mayoría actual no quiere «radicalizarse», porque no lo necesita para que triunfe la libertad y se planteen reformas.

Combate la revisión constitucional y declara que la conciliación ha fracasado por la torpeza y el egoísmo del Gabinete.

Y termina con las siguientes frases:

«Si el gobierno se hubiese retirado á tiempo, cuando era fácil la concordia, existiría hoy la conciliación. Señores diputados, la conciliación ha muerto, pero yo aun repetiré: ¡viva la conciliación! Bien, bien: (varios diputados felicitan al orador.)

Madrid 5.

El Sr. Posada Herrera contesta al señor Capdepont, y dice que no hay más presidente que él en el Consejo, y afirma que el Directorio se disolvió al constituirse este gabinete, el cual rechaza toda clase de imposiciones. (Bien, muy bien, en los bancos de la izquierda.)

Continúa el orador y añade que despues de haber oído al Sr. Capdepont, considera hecha la conciliación.

Madrid 5.

El general Lopez Dominguez niega que el se oponga ni se haya opuesto á la conciliación, y reseña las negociaciones hechas para realizarla, aunque no se haya logrado.

«En el gabinete, dice, existe completísima identidad de aspiraciones para conseguir la concordia entre los liberales.» «Resulte lo que resulte, añade, y voteis lo que queráis votar, la conciliación se hará, atrayendo nuevos elementos á la monarquía. (Grandes aplausos.)

SUCURSAL

DE EL CAMBIO MALLORQUIN EN MANACOR.

Habiéndose presentado D. Juan Dalmau en demanda de que se le libre el duplicado de un talon de depósito constituido en esta Sucursal con el número 646 por pesetas 750; que manifiesta haber extraviado, se hace público por medio del Boletín Oficial de la Provincia y de los periódicos de Palma, para que, dentro del plazo de 15 días, puedan las personas que se consideren con derecho al citado depósito, presentar la oportuna reclamación; en la inteligencia de que, espirado dicho plazo, se considerará caducado el referido documento, y por tanto sin valor ni efecto alguno y se estenderá á D. Juan Dalmau el duplicado que solicita.

Manacor 7 Enero de 1884.—Por la Sucursal de El Cambio Mallorquin en Manacor: El Director, Domingo Sancho.

TEATRO PRINCIPAL.

Funcion para hoy 8 Enero de 1884.

DINORAH.

Entrada general 1'25 pesetas.—Idem al paraiso 0'75.

A las 7 y media.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 7 á las 4'5 t.

(Recibido á las 5'15 t.)

En el Congreso el señor Diz Romero acusa á los fusionistas de inconsecuentes.

El señor Romero Robledo explica su conducta.

Los egipcios abandonan el Sudan.

4 p^m interior: 56'45.

Madrid 7 á las 7'15 n.

(*) Reservando anunciado si es imposible la conciliación es posible que se vaya á los conservadores.

La fragata «Navas de Tolosa» ha llegado á Montevideo.

Madrid 8 á las 12'30 m.

Se desmiente el rumor propalado de que Francia trate en intereses de Alemania para conseguir declarar Mahon puerto franco.

(*) Textual.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Retger, San Pedro Nolasco, 7.

¡UN NUEVO TRIUNFO!

LAS MÁQUINAS SIN RIVAL PARA COSER DE LA

COMPañÍA FABRIL "SINGER"

acabaron de obtener en la Exposición de Amsterdam el DIPLOMA DE HONOR, recompensa la más alta concedida en este memorable certámen.



NUEVOS MODELOS

Máquinas para toda clase de labores, así de la Familia como para los industriales, con las piezas y accesorios correspondientes, según anuncios anteriores.

MÁQUINAS DE LANZADERA OSCILANTE
las más perfeccionadas, finas y ligeras que se conocen.
2'50 PESETAS SEMANALES
10 por 100 de rebaja al contado.

Piezas y accesorios de todas clases.—Hilos y torzales de seda: aceite y agujas.

4. JAIME II, 4.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DÍA DE MAÑANA.

San Vidal mártir y Santa Basilia virgen.
El Jubileo de cuarenta horas se gana en las Hermanitas de los Pobres, costeadas por dicha Asociación.

BANCO DE PRÉSTAMOS Y CAJA DE AHORROS.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno y a tenor de lo dispuesto en el artículo 23 de sus Estatutos, se convoca a los señores accionistas para la junta general ordinaria que se celebrará el día 20 del corriente a las seis de la noche en el local que ocupan las oficinas de la Sociedad, calle de San Bernardo número 16.

Los señores accionistas que deseen concurrir a dicho acto deberán depositar sus respectivas acciones con 48 horas de anticipación a la celebración de la Junta.

Palma 1.º Enero de 1884.—El Administrador, Cándido Fernandez.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE ADUANAS.

Debiendo procederse a la liquidación anual de las cuentas corrientes de géneros coloniales que esta Administración lleva al comercio, según lo dispuesto en la circular de la Dirección General de Aduanas fecha 31 de Mayo de 1875, se hace saber por medio del presente edicto, que hasta el 15 del corriente se admitirán las relaciones de los consumos realizados durante el año que acaba de finar; en la inteligencia, que pasado dicho plazo sin efectuarlo, se obrará de acuerdo con lo que preceptúa la citada disposición.

Palma 2 Enero de 1884.—El Administrador, Luis Ibañez.

LA CORDELETA ESPAÑOLA.

En cumplimiento del artículo 341 del Código de Comercio esta Sociedad ha pasado a todos sus accionistas un estado de la misma perteneciente al mes de Diciembre. Si alguno de aquellos señores no lo hubiese recibido sírvase avisarlo y se le facilitará en seguida.

Por La Cordelera Española en Liquidación.—El Presidente de la Comisión Liquidadora, Antonio Pomar.

CONSERVATORIO BALEAR.

A tenor de lo que dispone el Reglamento, esta Sociedad se reunirá en Junta general ordinaria el domingo 13 del actual, a las cinco de la tarde, en el local que ocupa calle de Danús, número 4.

Lo que por acuerdo de la Junta directiva se publica en los periódicos de esta capital para conocimiento de los señores socios.

Palma 4 Enero de 1884.—El Secretario, Juan Oliver.

ALCALDIA DE LA CIUDAD DE PALMA.

Formada por este Ayuntamiento la lista electoral para el nombramiento de Senadores con arreglo a lo prevenido en el artículo 25 de la ley, se anuncia al público que la referida lista permanecerá expuesta en la parte inferior de esta Casa Consistorial desde el día de hoy hasta el 20 del corriente, a las efectos que la misma ley previene.

Palma 5 Enero de 1884.—El Alcalde, Pascual Ribot.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias a las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir a su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Píldoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda soledad

perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural. Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Píldoras, que obrando con suavidad, purifiquen la sangre e impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para curar las úlceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativo al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 523, Oxford-street, Londres.

No. 3.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA MOREY.

Muro de Mallorca.—Plaza de San Martí, 2.

Savia de Pino. Para la curación de las enfermedades del Pecho, Asma, Tisis, Tos, Bronquitis, Opresión, Coqueluche é Irritaciones de garganta, por medio del Jarabe, Píldoras y Pastillas de legítima savia de pino concentrada por Morey.

La Medicación Fosfórea por Morey. JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO. Contra el Linfatisimo, Consunción, Enflaquecimiento y, contra toda clase de debilidades del organismo y enfermedades nerviosas; muy recomendado para facilitar la dentición, é impide a los niños que se encorven sus piernas, si lo toman durante la lactancia y muy útil para las mujeres en estado de preñez. Reinwiller ha obtenido muchas curaciones de Bronquitis crónica y Tisis pulmonar. Enterarse del prospecto que acompaña cada frasco.

Vino de Quina Ferruginoso. Es el mejor Tónico reconstituyente. Numerosas curaciones en casos de Anémia y Clorosis, Leucorreas, Neuralgias y Pobreza de la sangre; aumenta el apetito y dá fuerza y vigor.

Tópico Español, Morey. Medicamento para Veterinaria, Epistaxis, Resolutoivo y Fundente, recom- plaza al Fuego, obra a las dos horas y no perjudica el bulbo piloso. Depósito general, Muro, Farmacia del autor. Palma, Centro Farmacéutico, Harina 34 y 36, y en las principales farmacias de las Baleares.

NOTA. Cada frasco lleva la firma Juan Morey y va acompañado de una instrucción.

Al Comercio

PLATERIA 27.

Hojalatería y fábrica de envase para toda clase de conservas a precios nunca vistos. Especialidad en latas para aceite.

NO EQUIVOCARSE, PLATERIA 27.

6-2

Un joven de 15 años,

robusto, sabe leer y escribir desea encontrar una farmacia ó botica para servir, á practicado ya dicho servicio. Darán razon calle de la Pólvora, número 21, piso principal, junto al cuartel de Artillería.

Una joven de 32 años y la leche de cinco meses desea criar en San Juan. Darán razon Luz, 23-2.

Servicio fijo semanal entre Palma, Barcelona, Marsella y vice-versa EL VAPOR TRASATLÁNTICO

MARIA

CAPITAN D. BENITO POMAR, saldrá de Palma para Barcelona todos los miércoles a las 5 de la tarde. De Barcelona para Marsella todos los jueves a las 5 de la tarde. De Marsella para Barcelona todos los domingos 2 tarde. De Barcelona para Palma todos los martes a las 5 de la tarde.

Precios de pasaje para Barcelona.

Cámara de popa. 50 reales.
Id. de proa. 20 »
Id. de cubierta. 10 »

Idem para Marsella.

Cámara de popa. 180 reales.
Id. de proa. 100 »
Id. de cubierta. 72 »

Los fletes de la carga para ambos puntos a precios reducidos.

Se despacha: En Palma, calle de Palacio número 26, y en Barcelona, D. Juan Bautista Selma y Compañía, plaza de Palacio número 7.

BIBLIOTECA

DE

El Cosmos Editorial

21—MONTERA—MADRID.

Esta biblioteca publica dos novelas mensuales escogidas entre las que ven la luz en el extranjero, y alternadas con las de los mejores autores españoles.

Consta cada tomo de 400 á 500 páginas y se vende al precio de 2 pesetas 50 céntimos. Se admiten suscripciones a esta Biblioteca, y se sirven las obras a domicilio a los señores suscritores, ó se les remiten a provincias regalándoles además una obra cada trimestre.

Los pedidos de las obras se dirigirán al Administrador de El Cosmos Editorial, Montero, 21, Madrid, acompañando el importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

DESDE

EL 1.º ENERO

y por final de temporada se espendrán con notable rebaja de precios todos los géneros de invierno existentes en los grandes almacenes de pañería y novedades

PARA SEÑORA Y CABALLERO

DE

JUAN MONTANER

2 á 10-Sindicato-2 á 10.

PRECIOS

Nunca vistos.

ALFOMBRAS

EN CASA OBRADOR.

Desde 2 reales cana en adelante.

Plaza de Cort

números 2 á 10.